

Villagrán trazó este edificio una vez más con una disposición simétrica comprobada claramente al descubrir un eje axial en el sentido transversal del conjunto: Esto nos habla de que José Villagrán García aun no escapa del todo de esos "tipos" de la arquitectura clásica. En esta obra va combinando la ligereza y la fragilidad visual de la estructura con la masa de los muros ciegos. En la torre del depósito de agua elevado descubrimos un elemento en el que lo pesado es aligerado por los claros verticales de la estructura. El conjunto busca el equilibrio a través de muros horizontales que contrastan visualmente con algún elemento vertical. En este proyecto Villagrán aplica los criterios que predica en su Teoría de la Arquitectura, mismos de los que hablaremos más adelante. Se estudiará su obra en un capítulo posterior.

En esta época, en México se vivió una dinámica de penetración visual de arquitectura extranjera, difundida por medio de escritos, publicaciones y revistas.

Le Corbusier ejerció una gran influencia en México, la arquitectura del suizo - francés difundida en libros y revistas era punto de partida del joven estudiante de arquitectura.

En México, se hacía referencia a Le Corbusier en un escrito que es una transcripción firmada por P. Jeanneret de los principios doctrinarios de L'Esprit Nouveau materializados en la casa La Roche y Jeanneret construidas en 1923 en el barrio de Auteuil, en la ciudad de París.

"La nueva casa debe ser lo más sobrio posible, hasta llegar isi posible fuera! A estar vacía. La casa debe contener un mínimo posible de arreglo interior: muy pocos tabiques intermedios, pocas puertas, pocos tapices y pocos muebles, y estos, contruidos lo más posible dentro del muro. En suma la mayor reducción que se pueda alcanzar de todo detalle plástico a favor del espacio limitado. Se deben evitar los volúmenes vacíos, por lo tanto, ausencia de techumbres inclinadas y utilización de las azoteas. En la nueva casa se requieren superficies murales ligeras, ya que ella debe ser en sí libre de peso y estar cargada por pocos apoyos libres en el interior. Ligereza: todas las nuevas casas se desarrollan alrededor de una pieza grande a la que a menudo también sin muros intermedios se incorporan las otras piezas"<sup>1</sup>

En otra referencia a Le Corbusier, se publicó la Villa en Garches construida en 1927 en fotografías, sin comentarios del proyecto.<sup>2</sup>

También, aparece junto con un dibujo de la Casa Cook construida en Boulogne, Seine en 1926, un artículo cuya parte de su contenido es el siguiente:

"La casa es una máquina para habitar. Esa frase resonó en el mundo entero. Y es que en tales palabras se sintetizaba, por fin, la nueva orientación, las nuevas tendencias de la arquitectura especialmente ante su principal problema: la casa habitación, la cual se anhela que satisfaga no solo a la mente sino también al cuerpo de los hombres y las mujeres."<sup>3</sup>

<sup>1</sup> "Un tipo de casa ultraísta" publicado en la sección de Arquitectura del diario Excésior del 15 de julio de 1926.

<sup>2</sup> Cemento, No. 30, México, D.F. julio de 1929, pág.30

<sup>3</sup> "Monsieur Le Corbusier", Tolteca No. 17, México, D.F., noviembre de 1930, p. 216

La proximidad física con el vecino del norte, la producción cinematográfica, las revistas especializadas entre las que sobresale "Arquitectura México" desde 1938 hasta 1978 estudiada en esta tesis y las imágenes norteamericanas, desencadenaron un bombardeo visual que giró la mirada hacia la Arquitectura Moderna Internacional.

A partir de los años cuarenta, Norteamérica, además de no haber sufrido en su propio territorio la devastación de la Segunda Guerra Mundial, recibía la inmigración de importantes artistas e intelectuales europeos como Gropius, Mies van der Rohe y otros, sustituyendo durante los cuarenta la antigua importancia cultural de París y Berlín como polos de creación artística. Fue en estos años que se dio el momento de la consolidación de la Arquitectura Moderna en México y lo veremos al concretar con los ejemplos que mostraremos a lo largo del desarrollo de esta tesis.

Cabe señalar que en éste capítulo no se pretende hacer una reseña exhaustiva de los inicios de la Arquitectura Moderna en México, sino señalar solo algunos de los aspectos más relevantes que puedan servir para situar los antecedentes de la tesis que dirige

la mirada en especial atención a la Ciudad Universitaria como un paradigma y modelo de Arquitectura Moderna en México.

El estudio de los dos autores que consideramos que aportaron más a la consolidación definitiva de la Arquitectura Moderna en México, Mario Pani Darqui y José Villagrán García, será expuesto con profundidad en los siguientes capítulos.

También, en esta tesis demostraremos que la Ciudad Universitaria es un hito de la Arquitectura Moderna en México y una obra colectiva de relevante envergadura. En ella participaron un gran número de los mejores arquitectos mexicanos del momento formados, todos ellos, en la Escuela de Arquitectura de la UNAM. La Ciudad Universitaria emerge de los orígenes de los que hemos hablado en éste capítulo y la unidad del conjunto fue en parte motivada por el hecho de que los protagonistas asumieron las directrices de estos orígenes bajo la coordinación de Mario Pani y Enrique del Moral.

Se demostrará que la nueva sede de la Universidad Nacional Autónoma de México, es un punto focal en la Arquitectura Moderna Mexicana, divide en un

antes y un después, es un punto de referencia y es la culminación del proceso de asimilación de los planteamientos de los arquitectos modernos, sobre todo de Le Corbusier.

Se estudiará el papel que tuvo la revista Arquitectura México dirigida por Mario Pani como medio de difusión de la Arquitectura Moderna.

"La arquitectura mexicana logró, durante este siglo, una enorme calidad: La modernidad en la arquitectura, definida en Europa, fue adaptada y adaptada en México con singular acierto. La calidad y la cantidad de las obras de la Arquitectura Moderna que se produjeron fueron reconocidas tanto dentro como fuera del país; México logró un lugar destacado en el panorama mundial por sus aportaciones al avance de la arquitectura"<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Comentario de Antonio Toca Fernández en el libro de González Gortázar, Fernando. La Arquitectura Mexicana del Siglo XX. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México D. F., 1996, pág.422.

## 2.1 EL PERFIL DE DOS PROTAGONISTAS MEXICANOS DE LOS INICIOS DE LA MODERNIDAD

En este momento se considera oportuno hablar del porque de la selección de estos dos protagonistas mexicanos de los inicios de la modernidad y su orden cronológico de aparición.

El primero de ellos es José Villagrán García profesor en la Escuela de Arquitectura desde 1924 hasta 1957. Es paso obligado en este estudio el remitirse a Villagrán, quien fue uno de los teóricos de la arquitectura moderna en México que ejerció gran influencia en el país, sobre todo en los jóvenes estudiantes y arquitectos, impacientes por crear esa nueva arquitectura que se desarrollaba en todo el mundo.

“El año de 1925 se ha establecido como punto de partida para la arquitectura contemporánea de México. En ese año, José Villagrán García edificó la Granja Sanitaria, a la cual se le considera como la obra renovadora debido a sus novedosos planteamientos y soluciones”<sup>1</sup>

Factor decisivo fue la sólida Teoría de la Arquitectura que José Villagrán García comenzó a elaborar en 1927 y continuó madurando y

formalizando como doctrina común de todos los jóvenes arquitectos de México por medio de su cátedra en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México y transmitiéndola a sus discípulos en Guadalajara, Monterrey y el resto del país.

Varios autores coinciden en aceptar a Villagrán como el que dio inicio al desarrollo de la Arquitectura Moderna Mexicana mediante su teoría y su práctica, es por ello que su puesta en escena en primer orden en este estudio será el punto de partida de la tesis.

El segundo de nuestros protagonistas es Mario Pani Darqui que contribuyó en gran medida a la difusión de la incipiente Arquitectura Moderna en México valiéndose de la publicación de la revista Arquitectura México que él dirigía. De Villagrán afirmó:

“Sin duda alguna, Villagrán García es el maestro de la nueva arquitectura mexicana. A él se debe el primer edificio que en nuestra ciudad puede llamarse moderno (el Instituto de Higiene, construido en 1925), así como también, desde su cátedra de Teoría de la Arquitectura, los fundamentos que han

permitido definir en nuestra Escuela lo que es Arquitectura en general, la arquitectura moderna y la arquitectura de México.”<sup>2</sup>

Mario Pani fue el coordinador del esfuerzo en conjunto del grupo de arquitectos que intervino en el proyecto de la Ciudad Universitaria de la UNAM, tema de estudio principal en esta investigación. Por ello, se mostrará su participación como autor del planteamiento general de la Ciudad Universitaria en su conjunto, al lado de Enrique del Moral, éste último entonces director de la Escuela de Arquitectura.

Así mismo, debido al interés de la obra de Villagrán y de Pani, que es representativa de la consolidación de la Arquitectura Moderna en México, se hará un recorrido por ella en la etapa previa a la ejecución del proyecto de la UNAM y al final también se mostrará su época de madurez con su trabajo posterior.

<sup>1</sup> Noelle, Louise. Arquitectos Contemporáneos de México. Editorial Trillas, México D.F. 1990, pág. 5

<sup>2</sup> Arquitectura México. No. 55, septiembre de 1956, pág. 130

Nació en México D. F. el 22 de septiembre de 1901. Murió el 10 de junio de 1982.

Realizó sus estudios superiores en la Escuela de Arquitectura de la Academia de San Carlos de la UNAM, entonces llamada Universidad Nacional de México. Se graduó de arquitecto el 1 de octubre de 1923. Arquitecto del Departamento de Salud Pública de la S.S.A. de 1924 a 1935.

Fue profesor de la Escuela Nacional de Arquitectura desde 1924: de Composición de 1924 a 1935; de Teoría Arquitectónica de 1926 a 1935 y de 1936 a 1957. Director de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1933 a 1935. Miembro de la Junta de Gobierno UNAM de 1953 a 1970.

Premio de la Bienal de Arquitectura de Sao Paulo en 1955, Premio Nacional de Arte en 1968 y Premio Nacional de Arquitectura de la Sociedad Mexicana de Ingenieros y Arquitectos en 1981.

Mario Pani dice que existe un consenso general para reconocer en José Villagrán García al "Maestro" de la arquitectura mexicana contemporánea.

En 1925 realizó el Instituto de Higiene en Popotla, primera de sus obras con rumbo hacia la arquitectura moderna. Pionero tanto en la práctica como en la teoría.

Sus primeros proyectos estuvieron inspirados en las nuevas ideas de la Bauhaus y en la obra de Le Corbusier. Abandonó la decoración y buscó, con medios plásticos restringidos, resolver necesidades funcionales del edificio.

#### TEORÍA DE LA ARQUITECTURA DE JOSÉ VILLAGRÁN GARCÍA.

Las formas del valor Estético en la Arquitectura para Villagrán tienen que ver con dos posturas que han proyectado su impacto hasta nuestros días y que en parte muy directa proceden de los maestros franceses del siglo pasado. Una de estas posturas consiste en condicionar lo bello en arquitectura a lo bueno o útil y conveniente; y la otra es también condicionar lo bello arquitectónico solo a la verdad.

La primera tesis está recogida en el tratado de Leonce Reynaud de 1850, la segunda en el de Julien Guadet, cerca de 1900.

Reynaud decía que ninguna construcción puede agradarnos por completo, si no nos demuestra en todas sus partes esenciales cierto sello de utilidad y conveniencia. La arquitectura como las otras artes tienen sus condiciones particulares de existencia, nace de las necesidades materiales; lo útil es su primera finalidad.

Julien Guadet, establece que la verdad y la sinceridad son condición en lo arquitectónico para alcanzar la belleza en su obra "Lo bello es el esplendor de la verdad". Pero la verdad en el arte la consideraba más bien en el sentido de la lógica en el hacer. Señalaba que había que tener cuidado en no confundir y menos supeditar lo bello a lo que es simplemente acorde con fin y medio.

El carácter, para Villagrán, es una cualidad de orden psicológico en el contemplador de la obra, es un hábito de ver ciertas formas como asimiladas de antemano, al destino al que han sido consagradas; esta cualidad no puede ser sino consecuencia de la solución que en un momento histórico se ha dado a un determinado programa genérico y se desliga de lo estético al estar anclado al tiempo y a lo relativo del conocimiento de este programa.

El carácter nada tiene que ver con el efecto plástico del espectador educado, el valor estético, o sea la belleza de las composiciones exteriores, es la misma para todos y lo que nos sucede, al entrar a cada una de las obras, es comprobar que destino e idea chocan en nuestro juicio y hasta en ocasiones contradicen la imagen a que nos llevó la fachada antes de entrar.

Cuando contemplamos una muralla: para un niño puede parecerle adecuada para el juego de pelota contra ella, a alguien puede parecerle un motivo impenetrable al ataque militar, a un hombre medianamente ilustrado le parecerá una reliquia más o menos inútil; pero el efecto eminentemente plástico de la muralla, ¿no existe entonces? Desde luego que sí, solo que nos impresiona no psicológicamente sino plásticamente, a través de la impresión eminentemente óptica, estética y figurativa. Es la métrica pura, independientemente de la defensa, la que habla y da junto con la figura, el color y la textura espaciales, la expresión plástica.

En la música y en la pintura acontece lo mismo, cuando escuchamos una composición musical cuyo autor es desconocido, el público educado valora la obra y la goza, no porque conoce los nombres del

autor y su obra, no porque domina la historia romántica del autor, ni tampoco porque sabe las condiciones históricas o sociales en que se produjo la composición sino por las características intrínsecas de la propia música.

“La música debe oírse. La arquitectura debe verse, vivirse.”<sup>1</sup>

“La música no puede imaginarse sin haberla oído. El arquitecto debe aprender a ver con auténticos ojos de arquitecto y esto que es difícil de lograr con la práctica, se hace imposible cuando la formación se vuelve académica como desgraciadamente está aconteciendo en nuestro tiempo. Urge regresar a la arquitectura viva, dice Villagrán, a aquella que decía Valery que no solo hable sino cante.”<sup>2</sup>

En el caso de la pintura, seguramente quien da gran importancia al tema de los cuadros no gusta intensamente la obra en sí misma. El artista debe colocarse fuera del tema o situación para alcanzar el valor estético puro dentro de la obra de arte.

Por medio de los ejemplos, Villagrán nos introduce a la doctrina de la “Visualidad Pura”, tema que él considera básico dentro de las nuevas teorías del arte. Es importante señalar que ésta doctrina guía la metodología de la investigación de mi tesis. A continuación haré una mención sintética de sus principales exponentes sin pretender hacer un análisis exhaustivo de la misma.

Immanuel Kant (1724-1804) establece el ámbito teórico de la modernidad, en su “Crítica de la Razón Pura” decía que en arte, las cosas están bien o mal con relación a sí mismas. La belleza “kantiana” proviene de una “finalidad sin fin” no supeditada al exterior, sino a su propio interior. La finalidad de una estatua no está en ella, está en el sujeto que la observa y la proyecta sobre ella. El objeto suscita en el sujeto una sensación de finalidad interna. Kant distingue entre placer sensitivo y placer estético por el carácter desinteresado del segundo; y entre juicio de gusto y juicio de conocimiento, en tanto que el primero no pretende determinar el concepto del objeto.

<sup>1</sup> Villagrán García, José. Teoría de la Arquitectura. Instituto Nacional de Bellas Artes, Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Nacional, México D. F., 1986, pág. 79  
<sup>2</sup> Idem al anterior, pág. 94

J. F. Herbart (1776-1841) Era seguidor de Kant, veía el arte como objeto sin fin. Utilizó la música para ejemplificar su teoría sobre la estética, decía que en el acorde armónico no cuentan los sonidos que lo forman sino las relaciones entre ellos.

R. Zimmerman (1824- 1898), discípulo de Herbart, reduce todo lo temporal a lo espacial, para él, el ritmo era un fenómeno particular de la simetría. Decía que el contenido pertenece al campo de la Psicología y la imagen al de la Estética.

A. Von Hildebrand (1847- 1921) Escultor promotor de la teoría de la Visualidad Pura, junto con el pintor Hans Von Marees y Conrad Fiedler. Hizo una distinción entre la visión lejana "sintética" propia del artista y la visión "próxima" analítica, propia del estudioso.

José Villagrán García decía que las principales doctrinas estéticas del siglo XX son la "Visualidad Pura" de Fiedler y la "Voluntad de la Forma" de Riegel.

Conrad Fiedler (1841-1895) plantea el arte como forma de conocimiento, no de representación. Para Fiedler las obras plásticas no sólo son expresión de una época, de un pueblo, de exigencias culturales y

sociales, sino una historia de lo real bajo el aspecto de la visibilidad, que constituye la verdadera naturaleza de la actividad artística.

"La teoría "fiedleriana" de la visualidad pura y las sucesivas ampliaciones y superaciones de sus destacados discípulos, hasta hoy, ¿qué significa para el arquitecto actual? Significa una trascendental comprobación a su orientación, o sea, que el estilo se alcanza como un valor estético y no se predetermina para apegarse a él como una norma."<sup>1</sup>

Alois Riegel (1858-1905) Estético más notable e influyente de la Escuela de Viena. Su obra más destacada fue "Problemas de Estilo". Su teoría se funda en el principio de la actividad artística autónoma. Defiende, la independencia de la forma respecto de la técnica y el material, pensamiento que se contrapuso al de Semper.

H. Wölfflin (1864-1945) Fue un pensador suizo que acentuó la actitud de Hildebrand. Antes de su obra "Conceptos Fundamentales en la Historia del Arte" ya hablaba de la necesidad de comprender conceptos de la evolución formal sin referencia

sentimental que pertenecen a una evolución visual exclusiva. En su obra antes citada habla de la evolución de lo lineal a lo pictórico, de lo superficial a lo profundo, de la forma cerrada a la forma abierta, de lo múltiple a lo unitario, de la claridad absoluta y la claridad relativa de los objetos.

W. Worringer (1881-1965) En su obra, "Abstracción y Empatía" plantea la abstracción como condición del arte. La empatía, (einführung) se apoya en la idea de que nuestro sentimiento anima las cosas y de ese modo ellas expresan nuestro estado anímico; así, las cualidades de las cosas son expresión de nuestra subjetividad, esencia del arte moderno. Para él, la estética moderna ha avanzado del objetivismo al subjetivismo estético y ya no parte de la forma del objeto estético, sino del comportamiento del sujeto que lo contempla.

<sup>1</sup> Villagrán García, José. Teoría de la Arquitectura. Instituto Nacional de Bellas Artes, Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Nacional, México D. F., 1986, pág. 88

José Ortega y Gasset (1883-1955) en su obra "La Deshumanización del Arte" niega la estética "psicologista" de la proyección sentimental en Lipps. Para él, la obra de arte no es una imitación de la naturaleza ni el reflejo de los sentimientos. Encuentra que no son los temas los que definen la evolución de la pintura occidental sino "el cambio en el punto de vista, los modos de mirar". La pintura ha realizado una marcha desde la visión próxima a la visión lejana, dice que la hazaña de Velázquez fue "la retracción de la pintura a la Visualidad Pura", que el objeto de la pintura no es la belleza ni la imitación, sino la representación en su valor autónomo, es decir, la pintura. Hablando de "Las Meninas" dice que este cuadro es algo así como la crítica de la pura retina, que no es ilustración o decoración, historia o mitología, o valor táctil; simplemente pintura.

Al explicar la Proporción Estética, Villagrán se remite a los griegos, cuando Vitrubio denominaba simetría a este valor estético de la forma plástica.

"Es la conveniente correspondencia entre los miembros de la obra, y la armonía de cada una de las partes con el todo; pues así como se halla simetría y proporción entre el codo,

pié, palmo, dedo y demás partes del cuerpo humano, sucede lo mismo en la construcción de las obras".<sup>1</sup>

El arquitecto llega a la composición armónica, no por los trazos, sino por su intuición estética y que los trazos sirven solo como verificación científica. Le Corbusier acertaba cuando decía que eran como la prueba por nueve de una multiplicación; no puede haber prueba si no se ha hecho la multiplicación. Así, no puede haber trazo previo o preconcebido, si no hay composición.

Villagrán afirmaba que una técnica para educar el sentido de la Proporción Estética consistía en el ejercicio óptico del dibujo de las grandes obras arquitectónicas para captar las proporciones aparentes y traducirlas a geometría, interpretando la forma y sus efectos plásticos. En el resto de las artes se hace algo similar. Se toca música de los grandes maestros, y se les oyen sus interpretaciones; se leen las grandes obras literarias y se escuchan recitar las grandes obras teatrales o poéticas.

Al tratar el tema del Rigor en la modernidad, Villagrán dice que consiste en resolver afinadamente lo que pide un Programa en sus aspectos general y particular.

Finalmente, al respecto de la Teoría de la Arquitectura Villagrán, escribió lo siguiente.

"La teoría de la arquitectura, normalmente interesa poco al arquitecto en el ejercicio creativo; y aún desconoce en lo absoluto sus adquisiciones, si bien estas son la base de toda teoría aplicada, no satisfacen su ansia de orientación práctica."<sup>2</sup>

"Nuestro tiempo reclama a los arquitectos más imaginación creadora que talento discursivo teórico... Urge perseguir soluciones y dejar que la originalidad sea consecuencia necesaria de su perfección."<sup>3</sup>

1 Frase original de Vitrubio, Libro I, Cap. II. Trad. Ortiz y Sanz 1787 recogida del libro: Villagrán García, José. Teoría de la Arquitectura. Instituto Nacional de Bellas Artes, Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Nacional, México D. F., 1986, pág. 101

2 Villagrán García, José. "La interpretación actual de los principios de la Arquitectura" Conferencia sustentada el 30 de julio de 1954, en el Palacio de Bellas Artes, INBA, México, D. F. 1979, pág. 7

3 Idem a anterior, pág. 14

## 2.1.2 MARIO PANI DARQUI

Nace en México, D.F., el 29 de marzo de 1911 y muere el 23 de febrero de 1993.

Realiza sus estudios profesionales en la Escuela de Bellas Artes de París, recibió influencia de la Bauhaus y de Le Corbusier. Se gradúa de arquitecto el 5 de junio de 1934, y convalida su título en la UNAM el 2 de octubre de 1934. En México fue Villagrán García quien, con su teoría, complementó su formación de arquitecto.

Profesor de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM desde 1940 hasta 1976: de Composición de 1940 a 1948, de cursos para graduados investigadores en 1964, del Seminario sobre Planeación del Sistema Urbano en 1976; y de Urbanismo Aplicado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Anáhuac en 1983.

Su actividad profesional se desarrolló en asociaciones eventuales en colaboración con otros arquitectos, en especial con Enrique del Moral y José Villagrán García.

Fundador y presidente de la revista Arquitectura México, de 1938 a 1978, creando un movimiento de difusión de la arquitectura en México que hizo

historia en el gremio. Director General del Proyecto de Conjunto de las Obras de Ciudad Universitaria, en colaboración con Enrique del Moral, de 1950 a 1952.

En sus inicios profesionales coincidió con el crecimiento incipiente del país, donde encontró un campo fértil para impulsar la naciente industria de la construcción.

Ganador del Gran Premio de la Academia Nacional de Arquitectura de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos en 1985 y del Premio Nacional de Ciencias y Artes en Bellas Artes en 1986; máximos galardones en el campo de la arquitectura en México..

Mario Pani es pionero en muchos campos de la Arquitectura Moderna en México entre los que destacan en orden cronológico:<sup>1</sup>

- 1936 El primer hotel internacional de México (Hotel Reforma)
- 1948 El primer conjunto "multifamiliar" (1000 viviendas)
- 1949 La primera "supermanzana". (La Ciudad Universitaria de la UNAM)
- 1956 El primer Condominio (propiedad por pisos) en las calles de Reforma, Guadaluquivir y Volga.

1964 La primera ciudad de copropietarios (80000 habitantes) en Tlatelolco, México D.F.

Es relevante su actuación en la obra de Conjuntos de vivienda multifamiliar, ajustándose a la densidad de población establecida por Le Corbusier de 1000 habitantes por hectárea formaba prácticamente pequeñas ciudades que señalaban un camino a seguir por las grandes ciudades modernas al plantear una Ciudad de México cinco veces más pequeña con el 80% de su superficie dedicada a jardines y parques.

<sup>1</sup> Cronología copiada de Larrosa, Manuel. Mario Pani. Arquitecto de su época. Prólogo y edición de Louise Noelle. Facultad de Arquitectura de la UNAM, México D.F. 1985, pág.125



Durante la investigación de esta tesis doctoral, se ha detectado el papel importante que tiene en el desarrollo de la Arquitectura Moderna en México la publicación de una revista dirigida por Mario Pani Darqui, se trata de "Arquitectura México" que surge en 1938 y cuya edición se termina en 1978

Mario Pani decía que la inquietud por la arquitectura nueva había sido lo que le movió a fundar esta revista y en el primer artículo escribe:

"La arquitectura se internacionaliza. De ahí la idea de esta Revista.

Su fin es el de mostrar, con una visión lo más amplia posible, obras de todos los países, para que el último progreso, el resultado más reciente, esté al alcance de los que se interesan por la arquitectura"<sup>1</sup>

"Su objeto es, pues, el de dar a conocer, divulgar entre todos los que se interesan por ellas, las obras de arquitectura, urbanismo y decoración más importantes, más características, más originales que se van haciendo en el mundo. No pretende señalar un camino, imponer una tendencia, sino

documentar. ARQUITECTURA es una revista independiente; procuraremos que sea lo más ecléctica posible. No es su intención la de poner modelos para que se copien, sino la de mostrar – según nuestro criterio y nuestras posibilidades – lo mejor que en el mundo se hace sobre ramas tan interesantes para la humanidad, para que cada cual aproveche según su cultura, su ingenio y su corazón"<sup>2</sup>

A partir de entonces, se dedicó a publicar obras de diferentes personalidades en el orden nacional y también obras de calidad de otros autores del ámbito internacional que en gran medida ejercían influencia en la arquitectura moderna de México.

Grandes estudios fueron difundidos por esta revista, por ejemplo, es aquí donde aparecen por vez primera los artículos "Apuntes para un estudio" e "Ideas regentes sobre la arquitectura actual" de José Villagrán García; así como su traducción del tratado sobre arquitectura de Leonce Reynaud.

En uno de los capítulos de esta tesis se muestra la obra de Villagrán, seguido muy de cerca por esta revista a lo largo de toda la historia de su publicación.

La revista dio seguimiento a aquellos arquitectos internacionales de influencia trascendente para México.

En esa época, se puso especial atención a los artículos sobre Le Corbusier y Richard J. Neutra, dos de los exponentes de mayor renombre por la calidad de su obra en el ámbito de la Arquitectura Moderna, el primero en Europa y el segundo en América.

Arquitectura México también se ocupó de los arquitectos que en aquel momento representaban la modernidad ilustrándolo con sus obras y sus artículos.

Vladimir Kasper, corresponsal en Europa de la revista, entrevistó a Le Corbusier; la entrevista se publicó en Arquitectura México en su primera edición en diciembre de 1938.

<sup>1</sup> Arquitectura México, No.1, diciembre de 1938, pág. 3

<sup>2</sup> Idem al anterior, pág. 4

Kaspe nos dice que Le Corbusier, de aspecto sencillo e independiente, palabra por palabra le dictó las respuestas con frases precisas resultado de largas investigaciones, de meditaciones profundas hacia una claridad y un perfeccionamiento técnico. Por ejemplo, cuando le pregunta si podría considerar ya un estilo del siglo XX y si creía en la necesidad de continuar una tradición Le Corbusier afirmó:

“Existe ya el estilo del siglo XX en cada producto de esta civilización nueva que se manifiesta en todas las cosas. En todas partes está la arquitectura.

La tradición... es hacia delante y no hacia atrás. Los eslabones de la tradición son, cada uno, un descubrimiento clasificado que se vuelve clasificable, que se vuelve clásico.”<sup>3</sup>

Hablando del módulo, de la escala humana y del fomento del empleo de elementos standard, nuevamente con frases precisas, Le Corbusier respondió a Vladimir Kaspe:

“La arquitectura nueva se manifiesta, particularmente, por haber vuelto a tomar la

escala humana que había perdido. Es éste el módulo que dará la unidad.

Todo depende de la definición de standard. En principio, el standard es la consecuencia de una creación experimentada y, en tal caso, es lógico multiplicarlo hasta el establecimiento de un nuevo standard mejor. Aeroplano, automóvil, catedral gótica, templo griego...”<sup>4</sup>

Kaspe le preguntó la función que actualmente asignaba a la piedra a lo que Le Corbusier señaló:

“La de no soportar los muros, pues que el acero y el cemento armado lo hacen, sino la de dar carne a estos huesos. Es un papel enteramente nuevo; y el error contemporáneo es el de querer dar con revestimientos el aspecto del muro de carga.”<sup>5</sup>

Finalmente, Kaspe le pide su opinión acerca de la tendencia que le gustaría de una nueva revista de arquitectura, a lo que Le Corbusier le dijo:

“La de revelar todas las invenciones, despertar el espíritu creador, dar sentido de la

armonía, la biología de las cosas, exaltar el acontecimiento plástico, volúmenes, líneas, colores.”<sup>6</sup>

La Arquitectura Moderna mexicana se difundió en el ámbito internacional mediante exposiciones, de las cuales da cuenta la revista.

La Ciudad Universitaria es un tema recurrente en la revista Arquitectura México. En 1952 la revista edita su primer número doble el 39, dedicado exclusivamente a la Ciudad Universitaria de México.

Este número especial es también una especie de monografía de la obra que es el conjunto arquitectónico de mayores dimensiones e importancia realizado en México hasta ese momento.

<sup>3</sup> Idem al anterior, pág. 20

<sup>4</sup> Idem al anterior, pág. 20

<sup>5</sup> Idem al anterior, pág. 20

<sup>6</sup> Idem al anterior, pág. 20

Mario Pani al escribir acerca de la Ciudad Universitaria dice:

“La Ciudad Universitaria pone a la arquitectura Mexicana de moda en todo el mundo y la da a conocer como contribución de gran importancia a la arquitectura mundial.”<sup>7</sup>

No se pretende abundar más en el tema por el momento, ya que este proyecto es el eje de investigación de la tesis doctoral, y será la base del estudio. El material gráfico obtenido en Arquitectura México se presentará en un capítulo exclusivo que se dedicará al análisis de este proyecto.

Debido a la importancia de la obra de Villagrán para la Arquitectura Moderna en México, se estudia más detalladamente en otro apartado de la tesis. La carrera profesional del maestro José Villagrán García fue ampliamente publicada en Arquitectura México, que inclusive dedicó el número 55 a su labor.

Las principales obras y fundamentalmente, la tesis arquitectónica de Villagrán ha sido para los arquitectos de México la guía de sus realizaciones.

El número 67 se dedicó a la obra de Mario Pani, director de esta revista, en ocasión de sus 25 años de labor profesional. Su desempeño profesional ha merecido un capítulo aparte en el desarrollo de la tesis, por ser director, junto con Enrique del Moral, del proyecto eje de esta investigación.

No escapa a la revista la importancia que tiene el problema de la vivienda en todo el mundo, pero particularmente en México. De este modo se presentan diversos Centros Urbanos como el Presidente Alemán, el Presidente Juárez y el Conjunto más grande emprendido en nuestro país, el de Nonalco Tlatelolco. Estos Centros Urbanos fueron obra de Mario Pani y se ilustrarán con el material gráfico seleccionado de diversas publicaciones de Arquitectura México.

Un estudio sobre la revista no quedaría completo sin mencionar la publicación de la obra de muchos de los arquitectos que ejemplificarán la Arquitectura Moderna Mexicana en los años cincuenta.

<sup>7</sup> Arquitectura México. No.83, septiembre de 1963, pág. 135

## 2.2.1 LA DIFUSIÓN DE LA ARQUITECTURA MODERNA MEXICANA EN LAS EXPOSICIONES INTERNACIONALES

Al llevar a cabo un análisis del contenido de la información que aparece en la revista *Arquitectura México*, una de las constantes que llama la atención es el particular interés en mostrar de que manera se está presentando la *Arquitectura Moderna mexicana* dentro del ámbito internacional de las exposiciones.

En abril de 1949, se menciona una exposición de *Arquitectura Moderna Mexicana* que recorrió durante seis meses diferentes Universidades dentro de Estados Unidos con motivo de la octogésima primera Convención anual del American Institute of Architects. La llamada "Exhibición de la *Arquitectura Mexicana Contemporánea*" mostraba un panorama de la obra realizada en México durante los últimos cinco años y estaba formada con 160 láminas de fotografías.

"Por primera vez han sido invitados los arquitectos mexicanos a una Convención Nacional de Arquitectos Norteamericanos donde se discutan sus problemas, para participar exponiendo sus obras realizadas en el último quinquenio"<sup>1</sup>

Como problema fundamental se expuso el Programa Federal de Construcción de Escuelas

mostrando la planificación de la Ciudad Universitaria, como la obra de mayor importancia.

Los miembros de la Sociedad de Arquitectos que enviaron sus trabajos a esta exposición fueron: Carlos Aguayo Ramón, Augusto H. Álvarez, Roberto Álvarez Espinosa, José A. Beltrán, Carlos Cotreras, José Creixell, José Luis Cuevas, Enrique Del Moral, Julio Gadsden, Luis Gargollo, Gonzalo Garita, Santiago Greenham, Vladimir Kaspé, Ignacio Marquina, Homero Martínez de Hoyos, Emilio Méndez Llinás, Jorge Mohar, Antonio Muñoz G., Félix Nuncio, Carlos Obregón Santacilia, Mario Pani, Antonio Pastrana Ochoa, Guillermo Quintanar, Pedro Ramírez Vázquez, Ricardo Rivas, Luis Rivadeneyra, Ricardo Robina, Juan Segura, Antonio Serrato, Juan Sordo Madaleno, Ramón Torres Quintero, Antonio Vergara, José Villagrán García, Enrique Yáñez, Carlos B. Zelina y Zertucha.

En marzo de 1952 se publicó la *Bienal de Sao Paulo*, en la cual hubo un concurso entre arquitectos nacionales y extranjeros y una exposición de arte. El Director de la revista *Arquitectura México*, Mario Pani, fue designado por los organizadores de la *Bienal* como miembro del jurado para entregar los premios del concurso internacional.

El Jurado que adjudicó los premios de la 1ª *Bienal* del Museo de Arte Moderno de Sao Paulo para su *Exposición Internacional de Arquitectura*, además de Pani, fue constituido por Siegfried Gideon de Zurich, Junzo Sakakura de Tokio, Eduardo Kneese de Mello y Francisco Beck.

En la *Bienal* participaron arquitectos famosos como Le Corbusier (ganador del Gran Premio Internacional de arquitectura), Max Bill, Aarne Ervi, Mies van der Rohe, Pier Luigi Nervi (Premio para extranjero no residente en el Brasil), Oscar Niemeyer, Lucio Costa, Alvar Adlto, Marshall, Robertson, los japoneses Sakakura y Moto, entre otros.

En junio de 1955 el Real Instituto de Arquitectos Británicos presentó en Londres una *Exposición de Arquitectura Mexicana* denominada "Cuatro Mil Años de *Arquitectura Mexicana*".

<sup>1</sup> *Arquitectura México*. No.27, abril de 1949, pág. 107

Pedro Ramírez Vázquez, presidente de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y el Colegio Nacional de arquitectos de México seleccionó el material de la exposición anteriormente citada. "The Times" emitió la siguiente opinión:

"Ciertos edificios de la Ciudad de México son tan elegantes y sofisticados como cualesquiera de Chicago y Milán"

En cuanto a nuestra Ciudad Universitaria afirma que "a pesar de ciertas rudezas constituye la evidencia del desarrollo de un estilo arquitectónico específicamente mexicano, de alta calidad"<sup>2</sup>

En el análisis de la información que se publica en numerosas ocasiones en la revista Arquitectura México, resalta la aparición constante de la Ciudad Universitaria como ejemplo relevante de Arquitectura Moderna.

En el siguiente número, en septiembre de 1955 se reprodujeron algunos de los textos destinados a informar a los visitantes de la Exposición de Arquitectura Mexicana presentada en Londres.

Los textos hablan del surgimiento en México hace 4000 años de una cultura superior, símbolo del nacer del hombre americano y se cuenta que en este lugar existió la Ciudad Ceremonial de Cuicuilco aproximadamente 500 años a. de C., ahora cubierta por lava.

En este lugar se acababa de construir la nueva Ciudad Universitaria de la primera Universidad que se fundó en América en el siglo XVI.

Aquel material que la Sociedad de Arquitectos Mexicanos había expuesto en Londres y en La Haya, ahora iba a La Exposición de Arquitectura Mexicana en París que se montó en el edificio de la Escuela superior de Bellas Artes.

El Prólogo reproducido en el ejemplar de junio de 1956 menciona lo siguiente:

"La Ciudad Universitaria es el fruto del genio de ese pueblo que ha construido pirámides, catedrales, que levanta hoy edificios, hospitales, escuelas."<sup>3</sup>

La prensa parisina emitió sus opiniones, así, por ejemplo "Arts" el 28 de diciembre de 1955 publicaba:

"Al frente de las realizaciones de nuestra época hay que colocar la famosa Ciudad Universitaria de México, edificada en un sitio volcánico grandioso y que constituye un conjunto único. Única lo es por su importancia y por su aspecto espectacularmente moderno"<sup>4</sup>

"L'Information" también emitió su opinión el 6 de enero de 1956 diciendo:

"En esas numerosas realizaciones "multifamiliares", aeropuertos, Auditorio Nacional, guarderías infantiles, escuelas, institutos diversos, surgidos del suelo en el curso de los últimos diez lustros, la palma de la perfección debe ser concedida a la Ciudad Universitaria, conjunto inmenso y constantemente nuevo, fruto del genio de un pueblo que ha construido pirámides y catedrales y que ahora eleva grandes edificios, hospitales, escuelas, en esos lugares rodeados de volcanes extintos".<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Arquitectura México. No.50, junio de 1955, pág. 115

<sup>3</sup> Arquitectura México. No.54, junio de 1955, pág. 115

<sup>4</sup> Idem a anterior, pág. 117

<sup>5</sup> Idem a anterior, pág. 118

Más tarde, en diciembre de 1956, se presentó una Exposición de Arquitectura Mexicana en Los Ángeles titulada "3500 Años de Arquitectura Mexicana" coincidiendo con la Convención Nacional del Instituto Americano de Arquitectos. Debido al interés que despertó se solicitó permiso para retener esta exhibición en los Estados Unidos, para hacerla circular en muchos museos y en Escuelas de Arquitectura de la Unión Americana reconociendo la contribución mexicana a las artes. El arquitecto Paul Hunter, Presidente de la Sección de California del Sur del Instituto Americano de Arquitectos agradeció de modo especial al arquitecto Irving Myers responsable de haber atraído la atención a esta exposición.

La exposición "3500 años de Arquitectura Mexicana" se montó por medio de una serie de fotografías desde la selva en Yucatán y Chiapas, las ciudades coloniales y el desarrollo del Pedregal de San Ángel, este último, sitio en donde se había instalado la nueva Ciudad Universitaria.

La Société des Artistes Français en su festival International d'Architecture et d'Art Monumental otorgó el "Gran Premio de Honor" a la Arquitectura Mexicana. En el Palacio de Bellas Artes, el Secretario

de Educación Pública, José Ángel Ceniceros, en representación del Presidente de la República, hizo entrega a Pedro Ramírez Vázquez, Presidente de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y del Colegio Nacional de Arquitectos de México dicho diploma otorgado a la Exposición "Cuatro Mil Años de Arquitectura Mexicana" que se había presentado en París y otras ciudades europeas. Esto salió publicado en marzo de 1957.

Para terminar este estudio de las exposiciones internacionales de Arquitectura Moderna que se publicaron en la revista Arquitectura México, en diciembre de 1963 salió publicado lo ocurrido en las Jornadas Internacionales de Arquitectura, organizadas por la Unión Internacional de Arquitectos después del Congreso celebrado en La Habana.

Mario Pani en sus comentarios de estas Jornadas menciona que Félix Candela no fue el más indicado para representar a México, pues el indiscutible representante hubiera sido José Villagrán García.

México acababa de ser elegido como Sede de la Olimpiada Mundial de 1968 y Pani dice textualmente:

"La Ciudad Universitaria fue una etapa decisiva en la que México pudo permitirse el lujo de ver grande; esta obra, tan discutida en su época, ha tenido ese gran mérito: demostrar la pujanza del país. La Olimpiada dará oportunidad de mostrarlo nuevamente de una manera más elocuente y más visible".<sup>6</sup>

Entre los más de mil arquitectos que participaron en estas Jornadas podemos mencionar algunas celebridades mundiales como: Alvar Aalto, Richard Neutra, Félix Candela, Buckminster Fuller, C. A. Doxiadis y Sigfried Giedion.

<sup>6</sup> Arquitectura México. No.54, junio de 1955, pág. 117

Muchos son los exponentes de los inicios de la Arquitectura Moderna en México y no pretendo hacer un análisis de la obra completa de cada uno de ellos, simplemente me limitaré a ejemplificar con la obra de algunos de los que he considerado que han aportado más al devenir de la modernidad mexicana.

En un punto anterior ya he hablado de la importancia de los dos protagonistas principales de los inicios de la Arquitectura Moderna en México, José Villagrán y Mario Pani.

Villagrán, como ya he mencionado, es considerado por diversos autores como el que inicia la Arquitectura Moderna en México; además es el profesor de prácticamente la totalidad de los representantes de la Arquitectura Moderna Mexicana que se presentan en este estudio.

Sin el afán de explicar detalladamente la personalidad de José Villagrán García, solo presento la siguiente nota a modo de pincelada de su carácter, ya que ayuda a comprender su profundo sentido espiritual y ese instinto de perfección que siempre condujo la mirada en su desarrollo profesional tanto en el campo de la teoría como en el de la práctica.

“De mi formación católica nace mi postura profesional y social... Todo aquello que nos guíe o ayude a obtener nuestro fin supremo será bueno, aquello que ni nos aleje ni nos ayude será indiferente, y lo que nos impida alcanzarlo será lo malo... el ideal de la vida cristiana es alcanzar así la perfección... De aquí que al hacer arquitectura, haya perseguido dos cosas: obrar bien y perseguir la perfección de la cosa por hacer.”<sup>1</sup>

Mario Pani es probablemente el más prolífico de los arquitectos de México; fue el primero en lograr una relevancia internacional y además, en colaboración con Enrique del Moral, quien dirigiera el proyecto de la Ciudad Universitaria, eje central de ésta investigación.

Pani fue un innovador. Sus aportaciones en el campo del urbanismo han sido de gran relevancia para el país. Debido a la extensión de su obra en éste ámbito, merecería la pena un trabajo de estudio particular cuyo objeto escapa de las posibilidades y enfoque de esta tesis.

La obra de Sordo Madaleno y la de Vladimir Kaspe es de gran importancia en México; ambos merecen un

estudio profundo de la totalidad de su trayectoria profesional y de hecho ya están en proceso dos trabajos de investigación doctoral que permitirán divulgar su obra que casi se encuentra en el anonimato fuera de México.

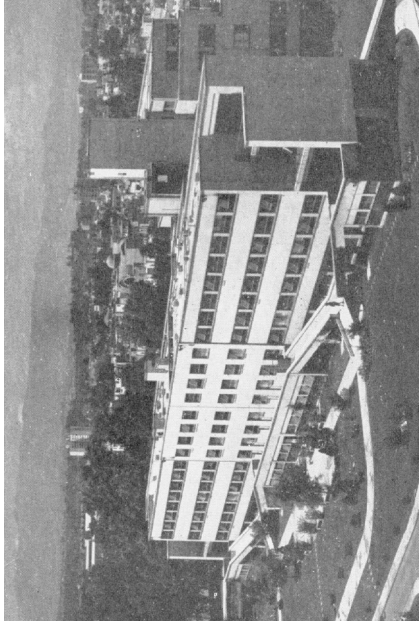
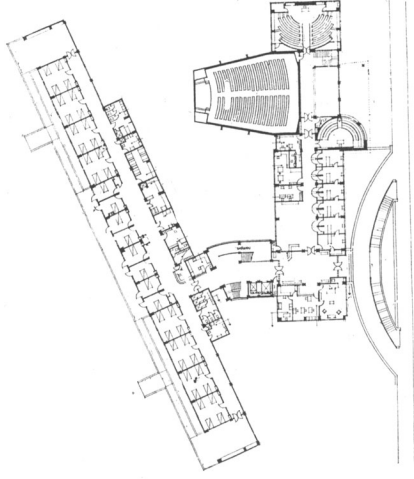
Un campo al que también merece la pena dedicar un mayor esfuerzo en su estudio es el de la obra hospitalaria en la Arquitectura Moderna Mexicana, mismo que solo queda apuntado aquí con la obra de Enrique Yáñez.

He considerado de gran calidad la obra de vivienda unifamiliar de Jorge González Reyna, durante los años previos a su participación en la construcción de la Ciudad Universitaria de la UNAM. Por ello lo presento como otro ejemplo del camino hacia la Arquitectura Moderna que se vivía en México.

<sup>1</sup> Carta de Villagrán a Alberto T. Arai. Arquitectura México, No. 55, septiembre de 1956, pág. 136

- 10 José Villagrán García. Hospital de Cardiología, 1937. Planta baja
- 11 Ídem. Vista aérea del cuerpo de hospitalización.
- 12 Ídem. Fachada principal del cuerpo de hospitalización.

### 2.2.2.1 JOSÉ VILLAGRÁN GARCÍA



## HOSPITAL DE CARDIOLOGÍA, 1937

Se trata de un edificio de planta baja y cuatro pisos formado por dos pastillas unidas por medio de un cuerpo de rampas de comunicación. El ala norte tiene laboratorios, aulas, anfiteatros y un auditorio. El otro cuerpo tiene el área de hospitalización. Una masa perforada da la primera sensación de pesantez que se alivia gradualmente, hasta equilibrarse con los vacíos de las ventanas.

Una de las preocupaciones de Villagrán, en este momento, era perfeccionar la concordancia entre el Programa y la Forma Arquitectónica.

“No es ya el programa una lista de departamentos, ni solo un esquema de conexiones funcionales, sino estudio amplio y complejo en que figuran todos los determinantes del problema: lo mismo económicos, que constructivos, higiénicos o sociales.”<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Villagrán García, José. “Apuntes para un estudio” Arquitectura México, No. 12, abril de 1943, pág. 83